

... de la instrucción del clero...



... de la instrucción del clero...

**SOBRE LA INSTRUCCION DEL CLERO.**

... de la instrucción del clero...

Los sagrados dogmas de la religion, permanecen siempre los mismos, siempre inalterables; porque siendo verdades reveladas por Dios, no pueden estar sujetos a mudanza. Pero las formas bajo las cuales pueden presentarse en sus relaciones con el hombre, con la sociedad y la naturaleza, son muy varias; y de aquí es que vemos esplanada la doctrina de la Iglesia de diferentes modos, segun han sido diferentes los tiempos y las circunstancias. A esta variedad han contribuido dos causas: el estado de los pueblos á quienes se habia de enseñar, y la clase de enemigos con quienes era preciso combatir. Los apóstoles y sus inmediatos sucesores, hablaban un lenguaje distinto del que usaban los misioneros que se proponian convertir á los bárbaros del Norte; los jesuitas predicaban á sus neófitos del Paraguay, en estilo muy diferente del de Bossuet, Massillon, y Boralotie; y el lenguaje de unos ni otros no se parece el que oímos de Ravignan y Lacordaire. En la polémica con los enemigos de la Iglesia, notamos la misma variedad. Hay diferencia muy palpable entre las obras de San Jerónimo y de San Agustín, y las de estos Santos Padres, y las de Santo Tomás; entre las de Belarmino y las de los doctores de los siglos medios; entre las de Bossuet y las de Belarmino; y entre las de los apologistas mas modernos y los de los siglos que precedieron.

Segun es diferente el estado intelectual y moral de los pueblos, es necesario hablarles otro lenguaje; lo que es muy fácil al hombre civilizado, es inasequible al bárbaro; lo que para el sábio es muy llano, es inaccesible al hombre rudo. Hasta entre los pueblos civilizados es muy estensa la escala en que se hallan distribuidos; y se